

PUBLICACIÓN EXTRA N° 54

MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL Y ANTROPOLOGÍA
Casilla de Correo 399
11.000 – Montevideo, URUGUAY.

ISSN 1510-7981

ORIGENES

No. 1

2004

ARTEFACTOS LITICOS EXCEPCIONALES DEL URUGUAY

UGO MENEGHIN

Fundación Arqueología Uruguay
Montevideo – Uruguay

ORIGENES

Publicación periódica de la Fundación Arqueología Uruguaya

Editor:

UGO MENEGHIN MARCHIORI

Sede:

Fundación ARQUEOLOGIA URUGUAYA

Andrés Cheveste 1485

Montevideo - Uruguay

Dirección postal:

Fundación Arqueología Uruguaya

Casilla de Correo 241

11.000 Montevideo, Uruguay

E-mail: arquru@latinmail.com

ORIGENES

No. 1

2004

ARTEFACTOS LITICOS EXCEPCIONALES DEL URUGUAY

UGO MENEGHIN¹

ABSTRACT: This paper is a supplement to earlier descriptions of four exceptional lithic artifacts from Uruguay. It concentrates on certain characteristics and adds one new artifact. All five were found in a relatively limited geographical area East to the left margin of the Uruguay River, and North of the Negro River. These artifacts are almost unique in South America.

INTRODUCCION

Con la publicación de esta nota se pretende actualizar y ampliar nuestro conocimiento con relación a un reducido grupo de artefactos líticos de nuestro país de características infrecuentes. Para estos fines se hará mención específica de ejemplares conocidos y ya difundidos en múltiples ocasiones, con el agregado de un ejemplar inédito del cual haremos puntual descripción.

Una serie de atributos muy particulares definen a estos artefactos en los cuales resaltan sus dimensiones, su espesor –sumamente delgado–, sus formas perfectamente simétricas, la técnica de elaboración y la particularidad de que, en todos los casos, se utilizó materia prima de óptima calidad.

¹ Fundación Arqueología Uruguay. Casilla de Correo 241. 11000 Montevideo, Uruguay. E-mail: ugom@latinmail.com

Todos sin excepción poseen pedúnculo, signo inequívoco de que fueron útiles enmangados. Sin embargo, existe una diferencia muy importante con relación a otros enseres igualmente enmangados, como las puntas de proyectil pedunculadas. En éstas el largo del limbo es, según los casos, de una a cinco veces el largo del pedúnculo.

En los artefactos que describimos esa relación varía sustancialmente, al punto de que ésta se duplica entre los dos componente del útil, motivo por el cual se observa que el limbo es de ocho a diez veces el largo del pedúnculo. Esta es una de las razones por lo que algunos autores expresan dudas en cuanto a su verdadera funcionalidad.

Hasta la fecha se conocen cinco ejemplares que comparten estas características, todos ellos hallados en nuestro territorio. Tres, en época incierta, muy posiblemente en la segunda mitad del siglo XIX, no así el cuarto, del cual existe información confiable. El quinto ejemplar es inédito y se describe en este trabajo.

En lo concerniente a su asociación cultural, las referencias recogidas en la bibliografía especializada, son un tanto vagas y poco consistentes. Vale decir que podrían ser catalogados como artefactos fuera de contexto, excepto el descrito por SEIJO (1932).

Los riesgos que implica el realizar una nota con materiales de este tipo son atenuados por una serie de observaciones empíricas que muy posiblemente puedan conducirnos hacia una aproximación a la verdad. Los sobresalientes atributos que los jerarquiza justifican este intento.

ANTECEDENTES

La primera cita bibliográfica referente a artefactos de este tipo fue realizada por J. H. FIGUEIRA a finales del siglo XIX.

“Las puntas de lanza más hermosas que conozco....”, así comienza el autor su descripción en la conocida obra “Los primitivos habitantes del Uruguay”. En ella hace mención del lugar de procedencia de tres ejemplares de notables características, el tipo de materia prima con la cual fueron elaborados y particularidades de los hallazgos (FIGUEIRA, 1892:213-217).

El primer ejemplar mencionado se observa en la figura 212 de la obra citada. Destaca sus dimensiones; 17 centímetros de largo y 6 a 8 mm de

espesor. “... *La materia prima es un esquistosilíceo color marrón oscuro, con algunas vetas cuarzosas en el ápice*”. Proviene de las puntas del río Queguay. Este ejemplar pertenece al Museo Nacional de Historia Natural y Antropología de Montevideo (Lámina I).

El segundo ejemplar citado (Fig. 213) está elaborado en “*calcedonia roja oscura, translúcida*”, y hace mención solamente de su espesor, apenas 6 mm (Lámina II).

Concluye FIGUEIRA comentando que el ejemplar que se observa en la figura 214 “...*es otra obra de arte de la edad de piedra...*”. La materia prima empleada es “*calcedonia rosada*”. Insólitamente no indica ninguna de sus dimensiones (Lámina III).

Estos dos últimos especímenes proceden del Arroyo de Las Flores, “...*En el bajo Río Negro*” (Depto. de Río Negro). Fueron donados por el Dr. MARIANO SOLER al Club Católico de Montevideo de la época. Actualmente pertenecen al Museo Histórico Nacional y se exhiben en las vitrinas del mismo.

También perteneciente al nombrado Museo, mencionaremos un artefacto excepcional cuyos pormenores fueron divulgados por CARLOS SEJO en el año 1932.

A diferencia de FIGUEIRA, SEJO aporta una muy completa descripción. De esta forma conocemos sus dimensiones: largo 178 mm, ancho 64 mm y espesor 8,2 mm. Referente al tipo de materia prima expresa: “...*cuarcita verde oscuro, sacaroide, con sus granos brillantes*”... “*Fue encontrada el 22 de Diciembre de 1926 en la costa del Uruguay y la barra del Río Arapey, en las arenas del paraje denominado Barrancas Peladas, costa izquierda del Arapey por la Sra. Fermina Milans*” (SEJO, 1932:336-337) (Lámina IV).

En el transcurso del tiempo, las imágenes de todos estos artefactos fueron reproducidas mediante fotografías y dibujos en múltiples ocasiones, convirtiéndose de esa forma en verdaderos útiles ícono.

Cabe consignar que dentro de las distintas colecciones arqueológicas, tanto oficiales como particulares, se encuentran ejemplares por cierto notables aunque no revisten las características de los aquí tratados. Igualmente existen fragmentos de artefactos que indicarían que podrían formar parte de este reducido grupo, pero debido a su estado la identificación no es segura.

Por ultimo conviene reseñar una cita bibliográfica realizada por SERRANO en su “Etnografía de la antigua Provincia del Uruguay” (1930), sobre un artefacto también de inusuales características hallado en las cercanías de Monte Caseros, Provincia de Corrientes (Argentina), cuyas características, procedencia y demás datos se ignoran. Dado el carácter específico de esta nota solamente realizamos esta breve mención.

DESCRIPCIÓN DE UN ARTEFACTO INEDITO

En fecha reciente se pudo ubicar un ejemplar con una serie de atributos similares a los arriba señalados, inédito hasta este momento. Es de lamentar que no se haya podido establecer su exacta procedencia a pesar de los ingentes esfuerzos realizados. Sin embargo, sospechamos que pueda provenir de áreas ubicadas al norte del Río Negro principalmente por el tipo de materia prima en que esta elaborado, una arenisca sobresilicificada multicolor² (Láminas V y VI).

Se trata de la parte distal de un ejemplar incompleto, en el cual se observan las señales de una fractura en la base del limbo donde muy probablemente existía un pedúnculo. En la parte inferior de las láminas V y VI se observa la sección del artefacto en el punto de fractura. Cotejando con los ejemplares ya conocidos y considerando un pedúnculo aproximadamente de las mismas características, es probable que el largo máximo de la pieza hubiera alcanzado los 160 mm.

Sus formas revelan una perfecta simetría. Dado la forma oval del limbo los negativos de las lascas de adelgazamiento convergen en forma un tanto irregular hacia la parte central de la superficie de ambas caras. La cara B muestra una charnela que no pudo ser removida. La extracción de las lascas de adelgazamiento preformaron el limbo para que posteriores extracciones de menor profundidad dieran término al contorno, el cual fue prolijado con retoques de regularización.

Es probable que se pueda objetar su inclusión dentro de este grupo de artefactos de notables características por el hecho de que su ápice es marcadamente romo, a diferencia de las restantes unidades que poseen punta aguda y penetrante. En este caso habría que pensar en un útil enmangado

² El tipo de materia prima fué determinado luego de estudios petrográficos realizados en la Dirección Nacional de Minería y Geología por el Profesor JORGE DA SILVA.

pero no arrojadizo pero, dado la opinión generalizada sobre la posible función de estos artefactos, como se dirá mas adelante, este detalle es de relativa importancia. Creemos, pues, que existen suficientes elementos de juicio como para sostener que, a pesar de ser un artefacto incompleto, es pertinente incluirlo dentro de este grupo por su depurada técnica de elaboración y la perfección de sus formas. Pertenece a la Colección UGO MENEHIN.

En el cuadro anexo brindamos las dimensiones de los diferentes artefactos obtenida en mediciones recientes, realizadas el 29 de Octubre de 2003.

Cuadro I: Medidas (en mm) y peso (en gr) de los cinco artefactos

	Queguay	Las Flores I	Las Flores II	Arapey	Inédito
Largo	172	142	145	178	133*
Ancho	59	80	72	64	96
Espesor	8	6	5	8,2	9
Peso	—	123	102	113	189

* Largo total estimado, 160 mm.

TÉCNICA DE ELABORACIÓN

Algunos autores, KLAUS HILBERT entre otros, sostiene que para la elaboración de artefactos con estas características se habría requerido, previo a la manufactura que el material fuera sometido a tratamiento térmico, por lo que consideramos oportuno citar los siguientes párrafos: *“Para elaborar estas puntas sorprendentemente uniformes en su espesor y de este tamaño, la materia prima debió de ser previamente preparada. El procedimiento comúnmente empleado es el precalentamiento [sic] de la pieza, para “quebrar” la estructura del material silicificado. Estas microscópicas quebraduras provocadas por el calor, permiten un “esponjamiento” de la estructura, necesitándose menor fuerza para desprender las lascas, pudiéndose controlar mejor los golpes, obteniéndose así una mayor homogeneidad en el trabajo. De esta manera es posible lograr que los retoques de superficie alcancen el espesor deseado y se extiendan mas allá del eje medio de las caras de la herramienta, evitando así la formación de una cresta central, y garantizando la uniformidad del grosor de la pieza. Además, las lascas originarias a partir de las cuales se elaboraron estas puntas tienen que haber sido muy grandes, como lo muestra la sección longitudinal con un eje casi simétrico sin presentar las inclinaciones que*

revelarían las típicas formas de la lasca primitiva. La forma final fué alcanzada mediante finos retoques marginales que contornean totalmente la pieza” (HILBERT, 1991:19). Acotamos que el empleo de percutores blandos tiene que haber sido imprescindible para lograr el resultado deseado.

No obstante la contundencia expresada por este autor en cuanto a la viabilidad de este recurso, se observa que en algunos casos este no sería necesario, dependiendo en cada caso, de la calidad de la materia prima.

Los arqueólogos norteamericanos FRISON y BRADLEY dieron a conocer recientemente, a través de una muy cuidada publicación, los artefactos de la Colección FENN.

La colección en sí consta de 52 unidades pertenecientes a la tradición “Clovis”. Es una soberbia muestra del dominio de la tecnología lítica alcanzado por los cazadores Paleoindios en el Pleistoceno final (FRISON & BRADLEY, 1999).

La alta calidad de las imágenes son muy elocuentes y permiten apreciar hasta en los más mínimos detalles las distintas etapas del proceso de elaboración. Se observan núcleos bifaciales primarios, varias preformas cuya manufactura se detuvo en distintas etapas de la elaboración, cuchillos bifaciales de excepcional calidad, hasta culminar con una serie de auténticas puntas de proyectil “Clovis”. La materia prima es de muy buena calidad: calcedonia, jaspe, obsidiana, chert etc.

Se trae a colación este antecedente bibliográfico pues, sin ir más allá de la simple impresión de las imágenes cotejadas con los artefactos aquí publicados, se observan ciertas similitudes principalmente en la técnica utilizada.

Sin señalar implicancias de índole cronológico, ni vinculaciones culturales, los primeros útiles con estas características hacen su aparición durante el periodo “Solutrense” del Paleolítico Superior de Eurasia, con las famosas bifaces conocidas como “hojas de laurel”, con una antigüedad de ca. 20.000 años A.P., (LEROI-GOURHAN, 1972:53). Se constata posteriormente su presencia a través de artefactos pertenecientes a la tradición “Clovis”, con 13.500 años A.P. en el hemisferio Norte del continente Americano y se manifiesta en los artefactos aquí reseñados.

FUNCIONALIDAD

En cuanto a la posible funcionalidad de estos ejemplares, específicamente las “puntas de lanza”, es probable que no hayan sido utilizados para algún uso práctico, ya que, al parecer, no reunirían las condiciones exigidas para su empleo, dado su peso.

Concuerda con esta apreciación FIGUEIRA (1892:217) que al respecto expresa: “*Se duda que hayan podido aplicarse al uso que indica su forma*”. Por su parte HILBERT (1991:19) observa que: “*Difícilmente podemos imaginar que estos ejemplares hayan sido alguna vez utilizados como puntas de proyectil*”.

Igual opinión sustenta RAÚL CAMPÁ SOLER (1975:60-61): “... *una punta de lanza simbólica (o sea una insignia de mando), que es un alarde de trabajo a presión*”. A su vez RODOLFO MARUCA SOSA (1957:96) se interroga: “*¿Es posible que estas maravillosas realizaciones fueran para usos guerreros o destinados para la caza?*”.

Un detalle significativo corroboraría estas opiniones. El mismo consiste en la ausencia de abrasión en los costados de los pedúnculos. Esto indicaría que nunca habrían sido enmangados y por consiguiente no habrían tenido un uso práctico.

A pesar de la seguridad expresada por los cuatro autores arriba mencionados, y el detalle señalado de los pedúnculos, creemos que existen suficientes pruebas etnográficas a favor del empleo de artefactos de estas dimensiones y peso como armas arrojadas.

Otra posible funcionalidad a tener en cuenta, no contemplada por los citados autores, es que algunas de estas piezas hubieran sido “cuchillos enmangados” como podría ser el caso del artefacto inédito. Por otra parte y dado sus singulares características no sería aventurado especular también sobre la posibilidad de alguna función de tipo ritual, como lo insinúa CAMPÁ SOLER.

COMENTARIO

Es muy sugestivo que estos artefactos, provengan de un área geográficamente restringida, ubicada al Norte del Río Negro y al Este del

Rio Uruguay. Se trataría de un hecho casi único en Sud América, de una concentración semejante, con la excepción de algunos artefactos de Taltal en la costa norte de Chile (Dr. HUGO NAMI, com. pers.).

De acuerdo al estado actual de nuestros conocimientos se ignora quienes fueron sus elaboradores, ni en que época tuvo lugar. Muy poco revelan las escasas fuentes escritas que llegaron hasta nosotros. Menos aun clarifica este oscuro panorama el registro arqueológico ya que ningún artefacto de estas características fue recuperado mediante secuencias estratigráficas.

La sospecha de que puedan pertenecer a etapas tempranas del poblamiento prehistórico de la región, se apoya principalmente, como dijéramos, en razones tecnológicas. La similitud con técnicas empleadas en otras partes del continente Americano, principalmente en el hemisferio Norte, durante el Pleistoceno final-Holoceno temprano, es posible. Es de esperar que en la medida que progrese nuestro conocimiento sobre el contenido de los más tempranos sitios arqueológicos de la región, podremos saber si nuestra especulación tiene fundamento. Todo lo expuesto no es impedimento para poder valorar en su justa medida lo que sin duda son testimonios de excepción del elevado nivel de tecnología lítica alcanzado por grupos de aborígenes que ocuparon durante milenios esta parte del continente.

ABREVIATURAS: CUM – Colección Ugo Meneghin; MHN – Museo Histórico Nacional; MNHNA – Museo Nacional de Historia Natural y Antropología.

AGRADECIMIENTOS: Deseamos testimoniar nuestro agradecimiento al Lic. ALVARO MONES, Director del Museo Nacional de Historia Natural y Antropología, al Sr. ALEJANDRO CASARES y a la Profa. ROSARIO BONITO, del Museo Histórico Nacional, por su invaluable colaboración, y al Prof. JORGE DA SILVA por la determinación de la materia prima del nuevo ejemplar. A mi hermano, †EZIO MENEGHIN, por las fotografías de las laminas I a IV.

BIBLIOGRAFIA

- CAMPÁ SOLER, R. & C. DORRIES. 1975. Atlas de Prehistoria. Referente a la Republica Oriental del Uruguay. Pp. 1-74, láms. 1-11, figs. Biblioteca F.V., Buenos Aires.
- FIGUEIRA, J. H. 1892. Los primitivos habitantes del Uruguay. En: El Uruguay en la Exposición Histórica Americana de Madrid, pp. 121-219, láms. 1-9, figs. 1-215, 1 mapa. Imprenta Artística de Dornaleche y Reyes, Montevideo.
- FRISON, G. & B. BRADLEY. 1999. The Fenn cache. Clovis Weapons and Tools. Pp. 1-111, láms 1-56. One Horse Land & Cattle Company, Santa Fe.
- HILBERT, K. 1991. Aspectos de la Arqueología en el Uruguay. Materialien zur Allgemeinen und Vergleichenden Archäologie, 44:v + 1-52. láms. 1-135. Verlag B. Von Zabern. Minz.
- LEROI-GOURHAN, A. 1972. La prehistoria. Pp. 1-331, figs, 1-54. Colección Nueva Clío, Editorial Labor, Barcelona.
- MARUCA SOSA, R. 1957. La Nación Charrúa. Pp. 1-316, figs. Editorial Letras, Montevideo.
- SEIJO, C. 1932. A propósito de una punta de lanza. Revista de la Sociedad Amigos de la Arqueología, 6: 335-341, 1 lám. Montevideo.
- SERRANO, A. 1936. Etnografía de la antigua Provincia del Uruguay. Pp. 1-207, figs. 1-67. Paraná.

INDICE DE LAMINAS*

- LAMINA I** Queguay. MNHNA.
LAMINA II Las Flores I. MHN.
LAMINA III Las Flores II. MHN.
LAMINA IV Arapey. MHN.
LAMINA V Artefacto inédito, Cara A. CUM.
LAMINA VI Artefacto inédito, Cara B. CUM.

*Todas las piezas se reproducen a tamaño natural.

LAMINA I





LAMINA III





LAMINA V







Ediciones por Nuestra Naturaleza

Impreso en GRAPHIS LTDA.
Juan Carlos Gómez 1457
Tel. 915 83 43 - Fax 916 43 32
Dep. Legal N° 331.777/04
Edición Amparada Dec. 218/996
Comisión del Papel.